

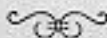


SUS OBRAS



Sus Obras

Tema explicado en
Siete Conferencias Bíblicas
por
J. F. RUTHERFORD



"His Works"
in Spanish

Página
3 El Creador
12 Criaturas Espirituales
19 Criaturas Humanas
27 El Cristo
34 El Siervo
46 El Pastor
53 Vindicación

Prevalece grande confusión mental respecto a las fuerzas que producen desastre y dolor entre la humanidad.

Este folleto muestra de una manera positiva que el gran Ser cuya "obra es perfecta" muy pronto hará desaparecer estas obras malas del enemigo del hombre. ¡Feliz para siempre el destino de los obedientes!

DERECHOS RESERVADOS 1936

Y PUBLICADO POR

W A T C H T O W E R

BIBLE AND TRACT SOCIETY

International Bible Students Association
Brooklyn, N.Y., U. S. A.

Made in the United States of America
Impreso en los Estados Unidos de América

OFICINAS SUCURSALES:

Londres, El Cabo, Berna,
Strathfield, Copenhague,
Estocolmo, Buenos Aires,
México, y otras ciudades.

SUS OBRAS

El Creador

EL CREADOR es el que crea y da vida a la criatura. Nunca se ha visto que una criatura pueda crear y dar vida. Respiramos el aire que necesitamos para poder vivir; buscamos el sol por cuanto nos es provechoso, recogemos las frutas y los cereales y nos alimentamos de ellos porque son necesarios; gozamos de la hermosura de los árboles y de las flores, y diariamente recibimos muchos beneficios; pero ¿cuánta atención se presenta a la fuente de la cual proceden todas estas cosas necesarias?

Si se nos induce a creer que todas estas cosas tan necesarias nos vienen naturalmente y porque somos merecedores de ellas, no podríamos dar gracias a nadie por ellas, Satanás el Diablo es el sutil y sagaz enemigo de todos los que aman la justicia, y en todo tiempo se esfuerza por inducir a la gente a seguir un curso malo. Uno de los métodos de ese inicuo es descarriar a la gente induciéndola a creer que todas las bendiciones y beneficios que disfrutamos son producto de la naturaleza y que la gente los disfruta porque tiene el derecho para ello. El verdadero propósito del inicuo es mantener a la gente en ignorancia de y con respecto al Todopoderoso Dios, a quien todos somos deudores por las bendiciones de que gozamos. En estos tiempos modernos, hombres que pretenden ser maestros de la Biblia enseñan que todas las bendiciones de que disfrutamos provienen de la naturaleza o de los propios esfuerzos de la

gente. De esa manera se difama el nombre y la Palabra del Creador y se mantiene en ignorancia a la gente.

Días malos han venido sobre el mundo, siendo este hecho conocido por toda persona sensata. La iniquidad ha llegado a su punto culminante, y todo el mundo se halla angustiado. En conexión con lo dicho se llama la atención a las palabras que hace mucho tiempo se escribieron en Eclesiastés 12:1: "Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud." Si durante las pasadas generaciones se hubiera mantenido el nombre del Creador delante de la gente desde los días de su juventud, habría en el mundo mucha mayor felicidad de la que hay. Satanás ha inducido a la gente a que olvide a su Creador; y para cumplir ese fin ha usado a hombres que fraudulentamente han pretendido ser maestros cristianos. Cuando Cristo el gran Maestro estuvo en la tierra siempre daba honra al Padre, el gran Creador, y todos sus seguidores que verdaderamente han servido a Dios han hecho lo mismo. Dirijo estas palabras a la mucha gente de buena voluntad hambrienta del conocimiento de la verdad. Que todos los que tienen ese deseo adquieran el conocimiento del Creador y se den cuenta de las bendiciones que de él proceden. ¿Es cierto, como lo aseveran los maestros religiosos y demás, que la naturaleza es nuestro creador y es ella la que nos llena de bendiciones? Tal afirmación es del todo falsa. La naturaleza es la creación visible del Creador, y por lo tanto pertenece a las cosas de la tierra. Sabemos que el hombre es la criatura más inteligente de la tierra, y sin embargo el hombre no puede ni siquiera crear un tallo de hierba. ¿Quién, pues, es el creador de todas las cosas que vemos? Las Escrituras, que contienen la

Palabra de verdad, dan la contestación en Isaías 40:28: "¡El Dios eterno, Jehová, es el Creador!" En Salmos 24:1 está escrito: "De Jehová es la tierra y cuanto ella contiene; el mundo y los que en él habitan." Las anteriores palabras significan que la naturaleza, es decir, todo lo que vemos al derredor nuestro en la tierra, incluso la tierra misma, fué creado por Jehová Dios. Las palabras "Dios eterno" significan Creador. Dios formó las montañas y los mares, los ríos y los lagos, los campos y los bosques; él, en fin, hizo todas las cosas. Estas son cosas naturales, y por esos se les da el nombre de *naturaleza*. Sin embargo, ninguna de las cosas que nos rodean se creó a sí misma, sino que todas ellas son obra de la mano de Dios. El honor y la alabanza no se deben a las cosas creadas, sino a Aquel que las creó.

* Nada de lo que Dios hace es imperfecto. Concer-niente a las bestias del campo está escrito: "Porque hizo Dios la fiera de la tierra según su género, y la bestia según su género, y todo reptil del suelo según su género; y vió Dios que era bueno." (Génesis 1:25) Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, perfecto lo creó. Acerca de Dios está escrito (Deuteronomio 32:4): "El es la Roca; perfecta es su obra; porque todos sus caminos son justicia; Dios de verdad y sin iniquidad, él es justo y recto." El salmista pone las siguientes palabras en boca de los que aman la justicia (Salmos 9:1): "Alabaré a Jehová con todo mi corazón; contaré todas tus maravillas." (Salmos 26:7) "Para hacer resonancia con voz de alabanza, y para contar todas tus maravillas." (Salmos 33:4) "Porque recta es la palabra de Jehová, y toda su obra es hecha con fidelidad."

CAUSA DE LA IMPERFECCION

Hay en la tierra muchas fieras despiadadas y mortíferos reptiles. Hay innumerables insectos y plagas que destruyen las sementeras y molestan a la humanidad. Hay millones de gente despiadada que hace presa de sus prójimos. Si Dios es bueno ¿quién creó esas calamidades? ¿Fué el Diablo el creador de ellas? Si no las creó él ¿cómo podemos entender que todo lo creado por Jehová es perfecto, como lo declaran las Escrituras? La contestación a esa pregunta se halla en la Biblia. Nada de lo creado por Dios era inicuo al tiempo de ser creado. Con respecto a los animales está escrito en Génesis 2: 19, 20 que Dios creó toda bestia del campo y toda ave de los cielos y los presentó al hombre para que les diera nombre. Se le dió a Adán dominio sobre los animales y sobre las aves. No se le dió dominio sobre el hombre. Lucifer fué constituido superintendente de toda la creación de la tierra, incluso el hombre y todas las cosas bajo él. Lucifer era perfecto en todos sus caminos cuando fué creado y hasta el tiempo en que meditó en su corazón rebelarse contra Dios. Entonces su nombre fué cambiado a Satanás y Diablo, y el Diablo puso a las criaturas de la tierra, incluso el hombre, en contra de Dios haciéndolas andar en caminos de iniquidad. Todo el dolor y sufrimiento que la raza humana experimenta se deben al pecado o transgresión de la ley de Dios por inducimiento de Satanás. Lo dicho se registra en Romanos 5: 12 en las siguientes palabras: "Por tanto de la manera que por medio de un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por medio del pecado la muerte, y así la muerte pasó por todos los hombres, por cuanto todos pecaron." Dios, el gran Creador, hizo perfectas

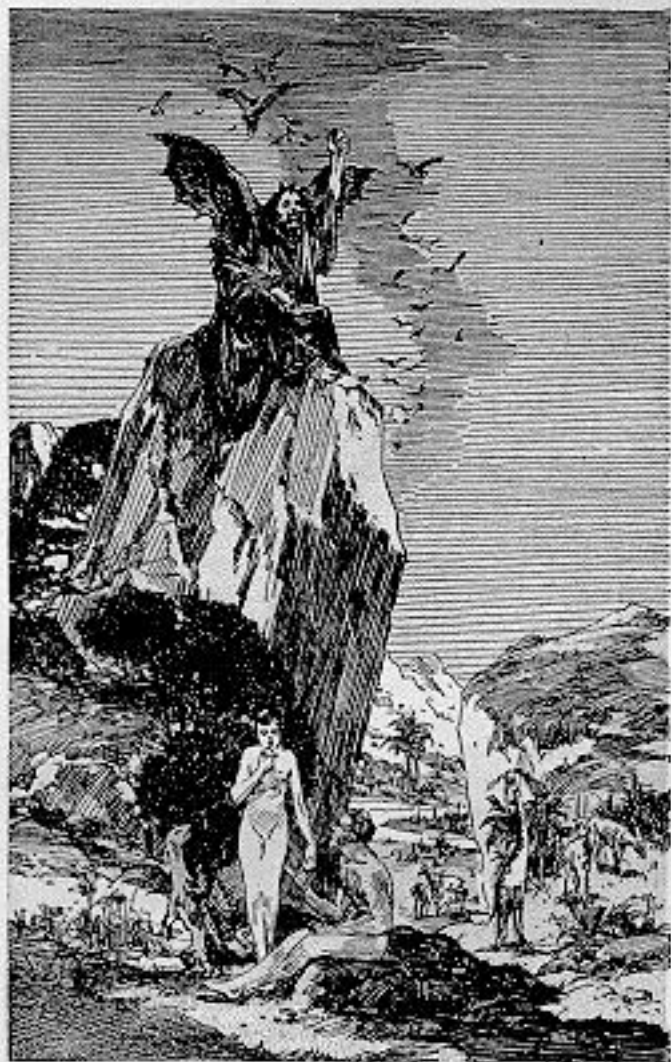
todas las cosas, siendo Satanás quién puso a toda la creación contra Dios y causó la imperfección de ella. Por supuesto Dios podría haber impedido esto, pero al desafiar el Diablo la palabra y el nombre de Jehová, éste le permitió ir hasta el extremo límite, y Dios declaró que al debido tiempo probaría a toda la creación que él es el único verdadero y todopoderoso Dios, que su nombre es Jehová Dios y que su nombre será vindicado.

Las plagas que han afligido al labrador, las fieras que han destruído su propiedad, las enfermedades que han debilitado el organismo humano, causándole sufrimiento y la muerte misma, todo tiene su origen en Satanás y sus inicuos aliados. A fin de redimir al hombre de los desastrosos resultados de esa gran transgresión Dios envió al mundo a su amado Hijo Jesús quien murió en un madero en lugar del pecador, proveyendo de esa manera el precio de redención por el hombre. Dios prometió quitar a Satanás todo poder de gobernar, y constituir a su Hijo como justo gobernante del mundo. Llegó el tiempo en que Jehová ha colocado a su Rey Cristo sobre su trono y la gran tarea de establecer la justicia en la tierra ha comenzado. Antes de destruir por completo la organización de Satanás, Jehová Dios envía a sus verdaderos y fieles testigos por todo el mundo para que llamen la atención a la gente al hecho de que Jehová es el Todopoderoso Dios y de que su Palabra es verdadera; y hace eso con el fin de dar a la gente la oportunidad de conocerle y de ponerse de parte de él, para así estar en condiciones de poder ser librada de la gran destrucción que vendrá sobre el mundo en el Armagedón. Todos tienen que conocer que Jehová es el Creador de los cielos y de la tierra y el Dador de toda

bendición. Este conocimiento es esencial para la adquisición de la vida eterna. El reino de Jehová Dios bajo Cristo ha llegado e inmediatamente después del Armagedón comenzará la bendición de la humanidad a la perfección, y todos los obedientes serán puestos en el estado de perfección que originalmente disfrutaba el hombre a quien Dios creó perfecto. Jehová predijo estas grandes verdades por boca de todos sus santos profetas, y ha llegado el tiempo de entender esta profecía.

Muchos maestros religiosos han enseñado a la gente que Dios manda las plagas que destruyen las cosechas a causa de no concurrir a la iglesia. ¿Es verdadera esta enseñanza? Tal afirmación es del todo falsa y constituye una difamación al nombre de Jehová Dios. Satanás el Diablo es el culpable de todo mal que al hombre proviene a fin de alejarlo de Dios. Cuando la gente se dé cuenta de que Dios es el Altísimo conocerá que él es amor, lo que significa la completa carencia de egoísmo de parte de él, estando siempre dispuesto para hacer bien a los que le obedecen.

Si Dios creó las fieras del campo ¿qué hará para proteger a la humanidad de los destrozos de esas fieras en tiempos futuros? Por medio de su profeta Oseas (2: 18) Dios da la contestación a esa pregunta: "En aquel día yo haré por ellos un pacto con las fieras del campo, y con las aves del cielo, y con los reptiles del suelo; y quebraré el arco y la espada, y quitaré la guerra de en medio de la tierra; y haré que duerman ellos seguros." Nótese que las Escrituras dicen: "en aquel día", significando el día en que el justo gobierno de Dios regirá al mundo. Satanás y su organización en breve caerán; y cuando toda esa inicua influencia sea removida, Dios,



conforme a su promesa, hará un pacto con las fieras del campo, con las aves del cielo y con los reptiles, y establecerá la paz entre ellos y el hombre, a fin de que no se hagan más la guerra. Toda la creación viviente vendrá al conocimiento de que Jehová es Dios amoroso y bondadoso. Como prueba adicional de lo dicho, lo siguiente se registra en Isaías 11: 6-9: "Y habitará el lobo con el cordero, y el leopardo seasteará junto con el cabrito; también el becerro y el leoncillo y el cebón andarán juntos; y un niño los conducirá. Asimismo la vaca y la osa pacerán, y sus crías yacerán juntas; y el león comerá paja como el buey. Y jugará el niño de pecho en el agujero del áspid, y el recién destetado pondrá la mano sobre la madriguera de la víbora. No dañarán ni destruirán en todo mi santo monte; porque estará la tierra llena del conocimiento de Jehová como las aguas cubren la mar."

Lo dicho muestra el resultado del gobierno de justicia que Dios el gran Creador establecerá en la tierra. Se puede estar completamente seguro de lo manifestado, por cuanto Jehová lo ha declarado; y siendo verdadera está información es también de la mayor importancia para la gente. ¿Quién se interesaría en mantener a la gente en ignorancia de estas vitales verdades? Solamente el Diablo y sus agentes. Por consiguiente, hago notar la urgente necesidad de informarse y de no permitir ser alejados del estudio de la verdad de Dios a causa de las malas representaciones de hombres llenos de prejuicios. Aproveche hoy mismo la oportunidad de conocer a Dios, el gran Creador del cielo y de la tierra, quien traerá paz, prosperidad, felicidad y vida eternas para todos los obedientes. Los libros que los testigos de Jehová llevan de

casa en casa capacitan a entender estas verdades presentadas en la Biblia sin la ayuda de ningún hombre. Conózcale y dé a Jehová todo crédito por la verdad, y de esa manera alabe su santo nombre.

Criaturas Espirituales

DIOS, cuyo nombre es también Jehová, es el Creador. Todo lo demás que tiene vida son criaturas. Jehová Dios es el que tiene vida en sí mismo, sin principio y sin fin, como se declara en Salmos 90: 2. Por cuanto aparte de Jehová todo lo demás fué creado, se arriba a la conclusión de que Jehová es el único ser. Por esta razón sería impropio designar a las criaturas humanas con el nombre de "seres". Nada tuvieron que ver los humanos con su venida a la existencia; y por eso no son seres, sino criaturas.

Jehová Dios es el gran Espíritu a quien nadie ha visto ni puede ver; y por consiguiente propiamente se dice de Jehová, que él es el Ser Espiritual. Espíritu es aquello que es invisible a los ojos humanos. Escribiendo bajo inspiración y autoridad de Jehová, el apóstol Pablo hace la siguiente declaración en 1 Corintios 15: "Hay cuerpo natural, hay también cuerpo espiritual." Los cuerpos naturales o criaturas son los que pertenecen a la tierra y son visibles a los ojos humanos. Los cuerpos o criaturas espirituales pertenecen a la parte celestial y son invisibles a los ojos humanos. Es incorrecto decir que los ángeles tienen "naturaleza" angélica, por cuanto las cosas naturales pertenecen a la tierra y constituyen la

parte visible de la creación. Los ángeles son criaturas espirituales y su cuerpo es espiritual e invisible a los ojos humanos. Hay solamente dos textos en la Biblia que parecerían indicar que es propio decir naturaleza espiritual o divina; esos dos textos son malas traducciones y se hallan en 2 Pedro 1:4 y Hebreos 2:16 de la *Versión Autorizada Inglesa*. En otras versiones se hallan correctamente traducidos. Hay crecimiento espiritual, pero no naturaleza espiritual. Los sabios usan la expresión "la ley natural"; pero es bíblicamente incorrecto. La palabra *naturaleza* en todo caso se refiere a las cosas pertenecientes a la creación visible de Dios; y por lo tanto podemos correctamente decir: "la ley dada por Dios para gobernar las cosas naturales, o sean las cosas pertenecientes a la tierra, las cuales son creadas por Jehová y son visibles a los ojos humanos".

Satanás es el sutil y sagaz enemigo del hombre. Su nombre "Serpiente" significa engañador, y en efecto ha engañado a los hombres, induciéndolos que enseñen el error con el fin de alejarlos de Dios. Maestros de Biblia, engañados por el enemigo Satanás, durante muchos siglos han enseñado que Jesús y Dios son el mismo "ser", y esa enseñanza ha ocasionado mucha confusión. Las Escrituras muestran que Jesús fué el principio de la creación, y que originalmente se llamó el Logos. Fué creado espíritu, y, por supuesto, era invisible a los ojos humanos. Está escrito en la Biblia con respecto al Logos, quien también se llama Jesús, que "en el principio era el Verbo, y el Verbo era con El Dios, y el Verbo era un dios." (Juan 1:1, *Diaglott*, escritura interlinear) En Apocalipsis 3:14 está escrito que Jesús fué el principio de la creación de Dios".

Jehová desde un principio hizo su primera criatura, el Logos, el agente activo por médio de quien desde entonces creó todas las cosas o criaturas que fueron creadas. En Juan 1:3 está escrito: "Todas las cosas por medio de él fueron hechas." En Colosenses 1:15-17, concerniente a Jesús, está escrito: "El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación; porque por él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles, ora sean tronos, o dominios, o principados, o poderes; todas las cosas por medio de él y para él fueron creadas; y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él." Lo anterior no quiere decir que Jesús, con exclusión de Jehová Dios, creó todas las cosas, sino que el creó todas las cosas por mandato y con autoridad de Jehová Dios. En Efesios 3:9 (V.A.L.) leemos que "Dios . . . creó todas las cosas por medio de Jesús."

Ninguna criatura viviente puede existir sin cuerpo u organismo; por eso está escrito en la Biblia: "Hay un cuerpo natural hay también un cuerpo espiritual." El cuerpo natural es de carne y sangre y es visible a los ojos humanos. No le ha placido a Dios revelar al hombre cuál es la sustancia que compone el cuerpo espiritual, por eso está escrito en 1 Juan 3:2: "Todavía no se ha declarado a la criatura humana en qué consiste el cuerpo espiritual."

Lucifer era una criatura espiritual a quien el Logos creó por mandato de Jehová. Era una criatura hermosa que poseía grande conocimiento o luz concerniente a los propósitos de Jehová Dios. Al tiempo de su rebelión Jehová Dios le dió cuatro nombres separados y distintos, cada uno de ellos indicando el curso de acción que este

inico ha seguido. Estos cuatro nombres son Satanás, Serpiente, Dragón y Diablo.

Las criaturas espirituales en la organización de Jehová se llaman querubines, palabra que literalmente significa criaturas espirituales encargadas de vigilar ciertos intereses en la organización de Jehová. Por consiguiente, ese nombre aplica específicamente a un puesto ocupado por una criatura espiritual. Cuando se le dió a Lucifer el control del hombre en el Edén, y fué asignado tanto para proteger al hombre como las cosas del Edén, las Escrituras se refieren a él como "el querubín ungido que cubrías", significando el querubín oficialmente asignado para vigilar ciertos intereses. Cuando el hombre fué expulsado del Edén y Satanás degradado, Dios colocó a ciertas criaturas espirituales en guardia para vigilar el camino al árbol de la vida, como se registra en Génesis 3:24.

Serafín es un nombre que también se aplica a criaturas espirituales. Estas criaturas son asignadas a ciertos deberes en la organización de Jehová, lo cual se muestra de una manera particular en la profecía de Isaías capítulo seis. Los serafines son portadores de luz que reflejan la gloria del gran Jehová Dios y de su debidamente constituido Gobernante del universo.

En la organización universal de Dios hay millares de criaturas angelicales, las cuales fueron creadas por Jehová por medio de su amado Hijo el Logos. En Salmos 104 está escrito: "Que hace los vientos sus mensajeros, los flamígeros rayos sus ministros." Los ángeles son mensajeros espirituales comisionados para llevar a cabo un servicio especial para el Señor. Jesús declaró que estos ángeles son en todo tiempo usados por Jehová

y tienen acceso a la presencia de él conforme a su voluntad. Llevan sus mensajes y ejecutan sus órdenes. Las Escrituras definitivamente ponen de manifiesto que los ángeles de Jehová, bajo sus reglas prescritas, pueden aparecer como con organismo humano que no es espiritual, sino provisto por Jehová para el caso. Dios en tiempos pasados permitió esta materialización a fin de establecer la fe en sus siervos. Abraham fué un hombre dedicado a Jehová y en una ocasión Dios envió un mensaje por conducto de sus ángeles, los cuales le aparecieron en forma humana. (Génesis 22: 11) Muchos ángeles siguieron a Satanás en su iniquidad, los cuales a menudo se han comunicado con las criaturas humanas que desdeñan la Palabra de Dios. Esa es la verdadera fuente de los mensajes que los espiritistas y espiritualistas pretenden recibir del mundo de los espíritus.

Concerniente a Jesús está escrito en la Biblia que él originalmente era una criatura espiritual, y que cuando Dios lo envió a la tierra como Salvador del mundo 'se hizo carne, o humano, y habitó entre los hombres'. Murió como hombre, y tres días después Dios lo levantó de los muertos como criatura espiritual. El 1 Pedro 3: 18 está escrito que fué muerto carne y vivificado espíritu. Dios exaltó a Cristo Jesús la criatura espiritual, la divina, al lugar más elevado en el cielo y lo constituyó cabeza de toda la creación. En Apocalipsis 1: 18 él dice: "Yo soy el que . . . estuve muerto; y aquí que vivo por los siglos de los siglos." Cuando se hallaba en la tierra Jesús dijo a sus discípulos que se iba, pero que pronto volvería. Les dijo juntamente con sus demás seguidores que velaran y oraran por su venida en su

reino. Además les dijo que en aquel tiempo vendría el juicio del mundo.

En otra ocasión se ha presentado la prueba bíblica que también aparece en el folleto titulado "La Vuelta de Nuestro Señor" al efecto de que Jesús ha vuelto, conforme a su promesa. Por cuanto es espíritu, es y siempre será invisible a los ojos humanos, y eso de ninguna manera lo obstaculiza para llevar a cabo los propósitos de Jehová. Ha venido como el exaltado Gobernante y Rey del universo, siendo su primer acto juntar al derredor de sí a sus fieles seguidores para juzgarlos conforme a la voluntad de Dios. Luego procede al juicio de las naciones. Al aparecer en el templo de Jehová viene acompañado de una innumerable compañía de santos ángeles que cumplen sus órdenes. Acerca de esto se registra en Mateo 25:31, 32: "Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria; y delante de él serán juntadas todas las naciones; y apartará los hombres unos de otros, como el pastor aparta las ovejas de las cabras." La tarea de separación y de juicio ha comenzado ya y va en progreso. Jesús declaró que cuando este juicio comenzara habría 'en la tierra angustia y perplejidad de naciones, y los corazones de los hombres desfallecerían de temor a causa de las cosas que verían venir sobre el mundo'. Todos son testigos de la exactitud de estas condiciones en el tiempo presente.

Cristo Jesús, el gran espíritu, es el Juez del mundo, y a su debido tiempo ejecutará los juicios que Jehová ha hecho registrar en las Escrituras. Asociados con él en el juicio se hallan sus fieles apóstoles y otros que murieron del todo dedicados a Dios y que han sido levan-

tados de la muerte como criaturas espirituales. En la tierra se halla una pequeña compañía de fieles a quienes Dios ha dado el nombre de "testigos de Jehová", los cuales tienen una tarea que llevar a cabo en conexión con el juicio. La tarea de ellos consiste en notificar a la gente llamándole la atención a la verdad que se halla en la Biblia y que claramente se entiende a la luz de los acontecimientos del tiempo presente. La tarea principal de ellos consiste en proclamar el nombre y juicios de Jehová. Concerniente a esto está escrito en Salmos 149: 6: "Lleven las alabanzas de Dios en su boca, y espada de dos filos en su mano." La "espada de dos filos" que aquí se menciona es la Palabra de Dios que él ordena a sus testigos usar. Estos van de casa en casa llevando el mensaje de verdad; y amonesto a la gente que reciba ese mensaje, no como procedente de hombre alguno, por cuanto no es de procedencia humana, sino como el gran mensaje procedente de Jehová Dios. El antiguo mundo sobre el cual Satanás domina ha tocado a su fin, y el reino de Dios, bajo su gran Rey espiritual Cristo Jesús, está presente. Ese reino vindicará el nombre y Palabra de Dios.

El punto más importante que se presenta a toda la creación es: ¿Quién es el Supremo a quien toda la creación debe adorar y servir? Es de todo punto necesario que la gente adquiriera conocimiento a fin de contestar esta pregunta correctamente. Satanás, la inicua criatura espiritual, durante siglos ha mantenido a la gente en ignorancia de la verdad, y de esa manera ha difamado el nombre de Jehová. Ha llegado el tiempo para que el gran punto en cuestión quede para siempre determinado. Por siglos Dios ha hecho que se proclame la verdad

en el mundo a fin de que la humanidad tenga la oportunidad de darse cuenta de ella; y ahora al fin del mundo en que nos encontramos, Jehová ha seleccionado un pueblo para sí con objeto de dar testimonio a su nombre, y a este pueblo ha ordenado que proclame la verdad a la gente. Por eso concerniente a ese pueblo está escrito en 1 Corintios 4: 9, que son espectáculo o testimonio tanto a los ángeles como a los hombres. Toda criatura espiritual tiene que ponerse de una o de otra parte en la gran controversia. Toda criatura humana tiene que escoger a quién servir. Esa es la razón por la cual se hacen esfuerzos por informar a la gente acerca de lo que las Escrituras enseñan con respecto a Dios. Jehová declara que preservará a quienes lo aman, pero que destruirá a los inicuos. El resultado neto será que toda criatura invisible o celestial que viva ha de ser pura y santa estando eternamente de parte de Jehová, y que toda criatura humana que obtenga la vida eterna tiene que estar para siempre del todo dedicada a Jehová. Al final de todo se llegará a la condición descrita en el Salmo cincuenta: 'Todo lo que respire alabará a Jehová.'

Criaturas Humanas

LA TIERRA es el planeta en donde habita el hombre y acerca del cual tiene algo de conocimiento. La tierra se halla suspendida en el espacio y es tangible. Sobre ella se hallan grandes cordilleras, pesadísimos océanos y algunas cosas que el hombre ha cons-

truido con material que Dios ha hecho. La tierra es uno de los planetas que componen el sistema solar. Cuando el día se oscurece a causa de un eclipse de sol luego se presentan algunos "sabios" en su propio concepto explicando a la gente cómo la "naturaleza" creó la tierra y el sol y produjo a esos sabios para explicar el eclipse. Los llamados "científicos" tienen mucho que decir acerca de su propia grandeza y de las labores que llevan a cabo, pero ni una sola palabra dicen concerniente al Creador de la tierra y del sol. Tanto por su conducta como por sus palabras deshonran a su Creador. Dicen en su corazón: "No hay Dios, y grandes somos los científicos." Hace poco que uno de esos "sabios" de la "Cristiandad" dijo: "Nosotros los científicos somos los únicos capacitados para gobernar al mundo, y el mundo debería ser gobernado por los científicos." Estos "sabios" pretenden ser maestros de Biblia, pero conducen a la gente a mayores tinieblas. ¿Qué es lo que la gente debe hacer? La contestación se halla en la Palabra de Dios dada para instrucción del hombre. Como está registrado, Jesús declaró: "Santificalos con la verdad; tu palabra es la verdad." Concerniente a la tierra y a la creación de ella para habitación del hombre, está escrito en Salmos 24: 1: "De Jehová es la tierra y cuanto ella contiene." En Job 26: 7 leemos: "El [Dios] extiende el norte sobre el espacio vacío, y suspende la tierra de la nada." En Salmos 104: 1, 5, 6, se registra: "¡Bendice, oh alma mía a Jehová! Jehová, Dios mío, tú eres muy grande; te has revestido de gloria y de majestad. El fundó la tierra sobre sus bases. No será jamás removida. La cubrió con el mar profundo, como con un vestido; sobre las montañas estaban las aguas." La naturaleza nada tiene

que ver con la creación de la tierra. La palabra *naturaleza* significa la creación de Jehová Dios de las cosas pertenecientes a la tierra y visibles a los ojos humanos. En Génesis la inspirada Palabra de Dios dice: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra." Cuando fué creada la tierra se hallaba sin vegetación ni criaturas vivientes. Gradualmente Dios fué desarrollando la tierra durante un período de muchos miles de años antes de que criaturas vivientes fueran colocadas sobre ella. La prueba bíblica de estos puntos se presenta detalladamente en el libro titulado *Creación* publicado por la sociedad de La Torre del Vigía. Debería usted aprovechar la oportunidad de conocer lo que la Biblia dice sobre asuntos de tan grande importancia.

La tierra nunca será destruída, por cuanto Dios así lo ha declarado en Eclesiastés 1:4: "La tierra permanece para siempre." Insensatamente los hombres han enseñado que la tierra es simplemente el principio de la carrera del hombre y que cuando éste muere pasa a otras regiones. Tal conclusión es el resultado de la mentira de Satanás. ¿Para qué creó Dios la tierra? y ¿para qué la desarrolló hasta la presente condición maravillosa y bella? El profeta de Jehová, Isaías, en el capítulo 45:12, 18, contesta las preguntas anteriores de la manera siguiente: "Yo hice la tierra, y creé al hombre sobre ella; yo, sí, mis manos extendieron los cielos; y doy mis órdenes a toda la hueste de ellos . . . Porque así dice Jehová, Creador de los cielos (él solo es Dios), el que formó la tierra y la hizo, el cual la estableció; (no en vano la creó, sino para ser habitada la formó); ¡Yo soy Jehová, y no hay otro Dios!" El anunciado propósito de Jehová se llevará a cabo en toda su

plenitud, por cuanto él ha dicho en su Palabra: "He trazado el plan, y lo voy a hacer."—Isaías 46: 11.

¿Es el hombre una criatura humana, o es parte humana y parte espiritual? Los hombres, dando expresión a su propia sabiduría, dicen: "El hombre es parte humano y parte divino." Pero tal conclusión no está apoyada por la razón ni por la Palabra de Dios. En 1 Corintios 15: 47 está escrito: "El primer hombre fué de la tierra, del polvo." En apoyo adicional de esta conclusión la Biblia declara la manera en que creó Dios al hombre y la clase de material que usó para ello en las siguientes palabras: "Y Jehová formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento de vida, y el hombre vino a ser alma viviente."—Génesis 2: 7.

Algunos insisten en que el alma del hombre es espiritual o divina; pero su argumento de ninguna manera tiene la sanción de la verdad. Las Escrituras presentan a otros animales de orden inferior como almas. La palabra *alma* no significa una cosa indescriptible, sino que es un nombre que se aplica a criaturas que respiran. Dios no formó al hombre y luego puso en él un alma; sino lo formó de los elementos que componen la tierra soplando luego en sus narices el aliento que las criaturas vivientes respiran, dando por resultado una criatura viviente que se mueve y respira a la cual Dios llama alma u hombre.

Satanás es el responsable de la doctrina que enseña que el hombre tiene un alma inmortal. Su propósito siempre ha sido y es difamar el nombre de Dios el Creador y alejar al hombre del Altísimo. Lo que es inmortal nunca muere. Dios en su Palabra dijo al hombre o alma: 'El día que pecares de seguro morirás'; y

en otra parte dice: "El alma que pecare, esa es la que morirá." (Ezequiel 18: 4) Satanás dijo al hombre: 'Dios es mentiroso; de seguro que no morirás.' Por consiguiente, Satanás indujo al hombre a creer que el alma es inmortal, difamando de esa manera la palabra y el nombre de Jehová Dios.

Satanás es un enemigo sutil y sagaz que hace que los hombres fragüen argumentos por medio de los cuales se convencen a sí mismos y engañan a otros concierne a Jehová y su creación. En la Biblia está escrito que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza; pero eso de ninguna manera podría significar que el hombre fué hecho como Dios corporalmente, por cuanto Dios es el gran Espíritu, y la Biblia con toda claridad dice que Dios no ha revelado al hombre lo que es un cuerpo espiritual. (1 Juan 3:2) Entonces ¿cuál es el significado de las palabras de Dios concierne a que el hombre fué hecho a su imagen y semejanza? La palabra *semejanza* significa aquello que se asemeja. Jehová Dios es el gobernante de toda la creación. Si a la criatura se le da dominio sobre alguna parte de la creación, en ese sentido la criatura es a la semejanza de Dios. En Génesis se registra lo que Dios dijo al hombre: 'Ten dominio sobre toda criatura viviente de la tierra.' En otras palabras, Dios concedió al hombre perfecto el dominio sobre los animales inferiores, pero no sobre la humanidad. En ese sentido hizo al hombre a su semejanza.

El término *imagen* significa aquello que representa una realidad. Los atributos de Jehová son sabiduría, justicia, amor y poder. De un hombre perfecto que obedeció a Dios apropiadamente puede decirse que tuvo

sabiduría. Al hombre se le manda que obre la justicia y está dotado de la facultad para discernir lo que es justo y recto. El hombre está dotado de la facultad para amar, lo cual significa la altruista devoción a la justicia. También está dotado de poder, por cuanto está capacitado para hacer ciertas cosas. De esa manera ha sido hecho a la imagen de Jehová. Nada hay en la Escritura que dé lugar a creer que el hombre posee dentro de sí algo inmortal. Al contrario, la Biblia, en 1 Timoteo 6:16, declara que únicamente Dios tiene inmortalidad. La inmortalidad se concede a una criatura solamente después de probar que se halla completamente dedicada a Jehová bajo la prueba más severa. Esta es la razón por la cual las Escrituras aconsejan a los seguidores de Cristo a que sean fieles en el servicio y a que busquen la inmortalidad. La prueba de lo dicho se halla en Romanos 2:7. Que la inmortalidad es una recompensa dada solamente a Cristo y a los fieles miembros de su cuerpo es una verdad comprobada por las palabras que se registran en 1 Corintios 15:50-54, y también en Apocalipsis 2:10. Las Escrituras prueban fuera de toda duda que el hombre es una criatura humana y no una criatura espiritual.

HOGAR

La enfermedad, el sufrimiento y la muerte a que la humanidad por largo tiempo ha estado sujeta, es el resultado de la transgresión de la ley de Dios dada al primer hombre Adán, y ese resultado por herencia ha sido transmitido a todos sus descendientes. Dios ha provisto la redención y la liberación de la humanidad por medio del sacrificio de su amado Hijo Cristo Jesús.

La obra de sacrificio llevada a cabo por Cristo Jesús ha sido completada. El reino de Dios bajo Cristo ha llegado. Bajo el reino de Cristo la humanidad será liberada de la esclavitud de la muerte siendo traída a un pleno y exacto conocimiento de la verdad a fin de que pueda escoger entre obedecer y obtener vida o desobedecer y sufrir las consecuencias. En prueba de lo dicho se cita lo escrito en Isaías 25: 7, 8: "Y destruirá en este monte [reino] la cobertura de las caras, la que cubre todos los pueblos, y el velo que está tendido sobre todas las naciones. ¡Tragado ha la muerte para siempre!" En Isaías 11: 9 se lee: "Porque estará la tierra llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren la mar."

La raza humana nunca ha tenido vida espiritual, y, por supuesto, nadie puede perder la vida espiritual ni el derecho a ella. A causa del pecado el hombre perdió el derecho a la vida eterna en la tierra. Este derecho ha sido comprado por Cristo Jesús y será concedido por el gran Rey y Libertador a todos los que bajo su gobierno obedezcan su ley. Por consiguiente, la gran oportunidad de la raza humana viene por medio del reino de Jehová bajo Cristo, el Salvador del mundo. Lo primero que se hará con la gente será traer al conocimiento de Jehová y de su verdad. La destrucción de la grande y poderosa organización de Satanás convencerá a todos de que Jehová es el único Dios verdadero. En seguida, como las Escrituras lo declaran, se llevará a cabo la tarea de limpiar la tierra, el establecimiento de la paz y de la prosperidad entre la humanidad y la dádiva de la vida a todos los que obedezcan el justo gobierno del poderoso Gobernante del universo.

Las anteriores verdades son de vital importancia para la gente. Jehová ha ordenado a sus testigos que vayan de casa en casa presentándolas a la gente y llamándole la atención a la explicación completa de ellas por medio de los libros publicados como ayudas para entender la Biblia. La tarea de esos testigos no es otra cosa sino la proclamación del evangelio del reino. El Señor declara que estas buenas nuevas o evangelio tienen que ser proclamadas ante la gente inmediatamente antes de la gran batalla del Armagedón. Esa es la razón por la cual hombres y mujeres fieles diariamente van de casa en casa llamando la atención de la gente a estas verdades. A fin de obtener vida la gente necesita esta información, por eso Jehová, usando su amorosa bondad, hace que le sea suministrada. Téngase siempre presente que el hombre es una criatura humana, que su morada eterna, si es obediente, será la tierra; que Dios por medio de Cristo ha provisto esa bendición, y que en breve el gran Salvador del hombre dará principio a la reconstrucción del mundo y a la bendición de todas las criaturas obedientes trayéndolas a la vida y felicidad perfectas. Esta obra del Señor constituirá la completa vindicación del nombre y palabra de Jehová, probando que él es la fuente de la vida y de las bendiciones y el Dador de todo don bueno y perfecto. Conozca a Jehová y viva.

El Cristo

EN POCAS PALABRAS, EL Cristo significa el ungido. La palabra *Mesías* significa lo mismo. Ungir significa comisionar a una criatura a un puesto y desempeñar los deberes de ese puesto. El Cristo de Dios es Uno debidamente comisionado y asignado y ungido para ocupar el puesto de representante principal y oficial ejecutivo de Jehová Dios. Es el legítimo Gobernante del nuevo mundo, llevando a cabo los propósitos de Jehová. (Apocalipsis 11:15; 12:10) "Cristo" es uno de los títulos que Jehová ha dado a su amado Hijo, a quien él ha asignado al puesto más elevado en el universo.

Cuando la rebelión de Lucifer y la expulsión del hombre del Edén, Jehová Dios sentenció tanto a Lucifer, llamado desde entonces Satanás, como al hombre. Al mismo tiempo Dios prometió que produciría una 'simiente de la mujer' la cual gobernaría al mundo en justicia. La "mujer" que en esa promesa se menciona simbólicamente representa la organización universal de Dios, en tanto que la "simiente" significa que Jehová Dios, por medio de su organización y poder, da a luz y oficialmente constituye a su gobernante debidamente comisionado. En Gálatas 3:16 está escrito que esta simiente prometida por Jehová es Cristo, el poderoso Hijo de Jehová Dios, quien lleva muchos títulos, entre los cuales se cuentan el Logos, Jesús, "El Testigo Fiel y Verdadero", y el Juez del mundo. Cuando Dios envió a su amado Hijo al mundo como hombre le llamó Jesús

por cuanto es el Salvador de la humanidad. Cuando Jesús fué bautizado en el Jordán, Jehová hizo que una voz, delante de testigos, anunciara: "Este es mi amado Hijo, en quien tengo mi complacencia." Inmediatamente después de su tentación en el desierto Jesús fué ungido por Jehová como Rey del mundo, y desde entonces lleva el nombre de Jesucristo. Durante tres años y medio después de su unción Jesús testificó ante el pueblo de Israel concerniente a Jehová Dios y sus propósitos. Dijo que había venido al mundo para dar testimonio a la verdad. (Juan 18:37) A causa de siempre sostener y alabar el nombre de Jehová su Padre, y de dar testimonio a la verdad, en el capítulo tres de Apocalipsis, es designado como "el testigo fiel y verdadero." Dios levantó a Jesucristo de entre los muertos y lo exaltó al lugar más elevado de la creación, y desde entonces y eternamente Cristo Jesús es el principal oficial ejecutivo de Jehová Dios.

Aun cuando Cristo Jesús era Rey del mundo con derecho a ejercer dominio al tiempo de su exaltación, sin embargo no era ese el debido tiempo de Jehová para que diera principio a gobernar; por eso está escrito en Salmos 110:1, que Dios ordenó a Cristo que esperase hasta el debido tiempo de comenzar su dominio del mundo. Lo dicho está en exacta armonía con lo que Jesús dijo a sus discípulos. Les dijo que se iba a recibir para sí un reino, pero que vendría y tomaría a sí mismo a todos los que fielmente estuvieran dedicados a Dios y a su reino. Esa promesa tiene que ser cumplida.—Lucas 19:12; Juan 14:1-3.

Cuando Jesús se hallaba con sus discípulos les dijo que Dios su Padre le había dado el reino del mundo, y

los invitó a participar con él en ese reino. (Lucas 22: 28-30) Eso está exactamente en armonía con la voluntad de Jehová Dios, quien declara en su Palabra que Jesús tendrá como asociados en su reino 144,000 tomados de entre las naciones. (Apocalipsis 7:4; 20:4) Durante ese período de tiempo transcurrido desde la resurrección y ascensión de Jesús hasta el establecimiento de su reino, Dios ha estado tomando de entre las naciones los 144,000 para que testifiquen su nombre. Los principales entre esos 144,000 son los doce apóstoles de Cristo Jesús. Esta compañía de 144,000 se designan como el "cuerpo de Cristo", dando a entender que son constituidos como miembros de su organización inmediata. (Efesios 1:22, 23) Concerniente a estos fieles está escrito en Efesios dos: "Sois . . . miembros de la familia de Dios; edificadlos sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la principal piedra del ángulo; en la cual todo el edificio, bien trabado consigo mismo, va creciendo para ser un templo santo en el Señor." Como identificación adicional de esta clase leemos en Gálatas 3:27, 29: "Por cuanto habéis sido bautizados a Cristo, os habéis revestido de Cristo. Y si sois de Cristo, entonces sois simiente de Abraham, y herederos de la promesa."

Nadie puede constituirse a sí mismo como miembro del cuerpo de Cristo. Ese gran honor es un don de Dios. Sin embargo, el hombre puede consagrarse por completo a Dios. Después de una plena consagración una criatura puede ser invitada a participar en el reino. Si acepta la invitación y prueba su fidelidad a Dios es escogida y ungida, lo cual indica que es colocado en el cuerpo de Cristo. A los tales, en Apocalipsis 2:10, se les amonesta:

"Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida." Durante los pasados 1900 años Dios no se ha estado esforzando por convertir al mundo como muchos insensatamente han creído y afirmado. Lo que ha estado haciendo es sacar un pueblo para su nombre, y los que de entre esos sacados prueban su fidelidad son constituidos miembros de El Cristo o familia oficial de Jehová. A esta familia oficial de Jehová se le da el nombre de casa o templo de Dios; no un edificio o templo hecho de manos, sino una organización preparada y usada por Jehová para llevar a cabo sus propósitos.

¿Pueden los que de esa manera son escogidos por Jehová para formar parte de El Cristo participar en la política del mundo, como hacen los clérigos? Las Escrituras enfáticamente contestan, No. En 2 Corintios 6: 15-18 está escrito (*Weymouth*): '¿Qué armonía puede haber entre Cristo y Belial [la organización mundana]? o ¿qué parte tiene el creyente con el incrédulo? y ¿qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? porque nosotros somos el templo del Dios viviente; y Dios ha dicho, moraré entre ellos, y tendré tratos con ellos, y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.' ¿Cuáles, pues, son las obligaciones y deberes que tienen los que son llamados a ser miembros de El Cristo? La contestación se halla en 2 Corintios 5: 20, en las siguientes palabras: 'Somos embajadores de Cristo.' Embajador es uno que lleva un mensaje en calidad de representante de un reino o gobierno. Como fieles y verdaderos seguidores de Cristo Jesús éstos tienen que testificar en tanto que se hallan en la tierra. En Hebreos 3: 6 se declara que Cristo Jesús es el Hijo de Dios y la Cabeza sobre su casa, "cuya casa somos nosotros, si retenemos

firme el denuedo y el regocijo de nuestra esperanza, hasta el fin."

Por cuanto Jesús fué y es el testigo fiel y verdadero de Jehová, y por cuanto los miembros de su cuerpo son llamados a seguir sus huellas, todos y cada uno de los que Jehová finalmente aprueba tienen que ser testigos fieles de Dios y de su reino. El reino ha llegado, lo mismo que el tiempo en que el gran punto en cuestión acerca de quién es supremo tiene que definirse. Por consiguiente, a los que son llamados al reino Dios dice: "Vosotros sois mis testigos . . . de que yo soy Dios. . . . Yo he puesto mis palabras en tu boca." (Isaías 43 : 12 ; 51 : 16) Todos y cada uno de estos testigos tienen que proclamar las buenas nuevas del evangelio del reino. En 1 Corintios 9 : 16 el fiel apóstol dice: "Porque necesidad me está impuesta ; pues ¡ay de mí ! si no predicare el evangelio."

Los habitantes de la tierra tienen que ser notificados de que Jehová es Dios y de que su reino ha llegado ; por lo tanto, en el capítulo 24 de Mateo se les da a estos fieles una orden en las siguientes palabras: "Este evangelio del reino será predicado en toda la tierra habitada, para testimonio a todas las naciones ; entonces vendrá el fin." Por esta razón, y en obediencia al mandato del Señor, hombres y mujeres fieles dedicados a Dios van de casa en casa anunciando a la gente lo concerniente a Jehová y a su reino bajo su Cristo. Proclaman el evangelio presentando el mensaje del reino en forma impresa a fin de que la gente pueda darse cuenta de la verdad. No hacen esto con fines comerciales, sino porque tienen que obedecer a Dios y serle fieles. El fin de esta información que en el tiempo presente se da a la gente

es que todos los que deseen conocer y hacer lo que es justo pueden darse cuenta del apropiado curso que tomar.

El decreto o juicio de Jehová escrito en su Palabra es que Cristo Jesús su gran Oficial Ejecutivo pronto destruirá por completo la organización de Satanás a fin de que las familias de la tierra sean libertadas de la esclavitud y para que el nombre de Jehová sea vindicado. Inmediatamente antes de esa destructiva tarea, los fieles seguidores de Cristo, que son testigos de Jehová, tienen el deber y obligación de ir y notificar a la gente acerca de la próxima gran batalla. Esto es lo que en el tiempo presente hacen.

En pocas palabras, el mensaje del evangelio es: Que Cristo Jesús con su sangre compró al mundo; que su justo gobierno del mundo será para beneficio de todos los que desean y se esfuerzan por hacer lo que es recto; que toda la gente será traída al conocimiento de estas verdades, y a todos los que obedezcan la ley del reino de Dios se les concederá la vida eterna y bendiciones de paz, prosperidad y felicidad, cesando los sufrimientos; siendo la mayor de todas estas verdades que todas estas bendiciones proceden de Jehová Dios.

El hecho de que la gente preste atención a este mensaje o lo rechace no me aportaría ninguna ganancia personal o egoísta. Dios ha ordenado que este mensaje de verdad sea proclamado, y todos los que fielmente le aman y le sirven tiene que llevarlo a la gente; por eso está escrito en Apocalipsis 22: 17: 'El que oiga, diga ¡ven, y conoce la verdad!' Si usted cree lo que está escrito en la Biblia tiene que creer en Dios y en su reino y en que éste es la única esperanza del mundo. Por

consiguiente, invito a todos a que aprovechen el gran privilegio concedido por el Señor por medio de la proclamación de la verdad, la cual una vez entendida debe llevarse a otros para que también sean beneficiados por el conocimiento de ella y para que tengan la oportunidad de obedecer a Jehová y a su reino bajo Cristo y de recibir las bendiciones de ese reino.

La tarea más importante que ha de llevarse a cabo en la tierra tiene que ser hecha por Cristo Jesús; y esa tarea ha comenzado. Cristo Jesús, el poderoso Hijo de Jehová, con su sangre ha comprado a la raza humana. Ahora toma su puesto como Gobernante del mundo. Cuando la gente se percate de lo que esto para ella significa dará la bienvenida a su dominio con grande regocijo. En todas partes la gente se halla oprimida. En un mundo de abundancia material en donde hay mucho qué hacer, millones se hallan sin trabajo sufriendo las necesidades más apremiantes de la vida. El mal gobierno y la iniquidad en lugares altos son la causa de la opresión que la gente sufre. Los que trabajan y producen la riqueza material son los que se hallan incapacitados para obtener el beneficio de esa producción. Como añadidura a todos estos males la raza humana sufre enfermedades y muerte. El reino de Cristo removerá todas estas cargas que pesan sobre la humanidad. Como oficial ejecutivo de Jehová, en breve destruirá a los inicuos gobernantes juntamente con el poder de que gozan. Entonces la tierra será limpiada y hombres justos serán los representantes visibles del Señor para gobernar al pueblo en justicia. Entonces todos tendrán oportunidades favorables. A los niños se les concederá la oportunidad de recibir bendiciones de vida. La paz y la

prosperidad serán permanentes, y todos los que obedezcan las leyes de Cristo serán bendecidos con la perfección mental, moral y física, y habitarán la tierra juntos eternamente en paz. Todas las bendiciones mencionadas proceden del gran Jehová y se conceden por medio de Cristo.

El Siervo

EN LA organización de este mundo injusto se coloca al siervo en un nivel bajo. En la organización de Dios, la cual es justa, sucede todo lo contrario. Cuando Jesús se hallaba en la tierra dijo a sus discípulos: 'Los gobernantes de este mundo ejercen autoridad sobre sus siervos; pero no será así entre vosotros: mas el que quisiere ser grande entre vosotros, sea vuestro criado; y el que quisiere ser el principal entre vosotros sea vuestro siervo; así como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.'—Mateo 20: 25-28.

En la presente organización mundana la mayoría se avergüenza de pronunciar el nombre de Jehová Dios y de Cristo. Cuando se hace necesario que algún abogado en el juzgado mencione el nombre de Dios lo hace en voz muy baja y apologeticamente. Esta condición existe porque este mundo es la organización de Satanás sobre la cual él tiene dominio y porque deliberadamente ha alejado de Dios la mente de los hombres. Estamos en el tiempo en que el nombre de Jehová tiene que ser presentado a la gente de la manera debida y para el bene-

ficio de la humanidad. El más grande de todos los privilegios es conocer y servir a Jehová Dios.

En la organización de Jehová su nombre es ensalzado sobre todas las cosas. El siervo es honrado mucho más que los que no hacen ningún servicio. El Señor Jesucristo, el grande y glorioso Hijo de Jehová Dios, es el siervo del Altísimo. Concerniente a él Jehová hizo que su profeta escribiera en Isaías 42:1: "¡He aquí a mi siervo, a quien yo sustentó, mi Escogido, en quien se complace mi alma; he puesto mi espíritu sobre él, y traerá justicia a las naciones!" Cuando Jesús se hallaba en la tierra citó esta profecía y la aplicó a sí mismo, según se registra en Mateo 12:18. Lo que Jesús hizo cuando se hallaba en la tierra eso mismo tienen que hacer sus fieles seguidores.

Nótese que Jesús dijo en Juan 5:30: "De mí mismo no puedo hacer nada; según oigo, juzgo; y mi juicio es justo; porque no procuro mi propia voluntad, sino la voluntad del que me envió." Lo anterior significa que estaba tan absoluta y completamente en armonía con Dios su Padre que nada podía hacer y nada haría sino solamente aquello que era agradable a su Padre. El podía haber tomado un curso diferente, pero rehusaba hacerlo. Jesucristo siempre se deleitaba en hacer la voluntad de Dios y por eso fielmente le servía. El hecho de que fué ungido como Rey de Jehová para gobernar al mundo en nada cambió su relación de siervo para con Jehová. Continuó sirviendo y fielmente desempeñando sus deberes de siervo electo, y por esa razón Jehová dice a todos los que quieren escuchar: "He aquí mi siervo en quien yo me deleito!"

Cuando Jesús el Rey se hallaba ante Pilato, dijo: "Soy el Rey; para este fin yo nací y para esto vine al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad oye mi voz." Por cuanto Jesús es el siervo de Jehová, todo aquel que es de la verdad tiene que ser siervo del Altísimo. En estos tiempos modernos hay hombres que ocupan los púlpitos de los edificios que llevan el nombre de "iglesias" y pretenden enseñar la Palabra de Dios, pero rehusan ser siervos de Dios. Arrogantemente esos hombres pretenden tener el poder y autoridad para gobernar a la gente y dictarle lo que debe hacer. Oponen y persiguen a humildes hombres y mujeres que diligentemente se esfuerzan en servir a Jehová Dios. ¿Cuál, pues, es el deber impuesto sobre los que Dios llama a su organización?

En el capítulo diez y nueve de Lucas se halla registrada una parábola dicha por Jesús, la cual contesta la pregunta anterior. Jesús se describe a sí mismo como un hombre que partió lejos a recibir un reino para luego volver, y durante su ausencia encomendó sus bienes a sus siervos que se hallaban en la tierra. A continuación demuestra cómo los que profesaron ser sus seguidores rehusaron aceptarlo como Rey de ellos, usurpando el poder y la autoridad, y que esas precisamente serían las condiciones prevalentes al tiempo de su venida. Los que se han dado cuenta de las condiciones que en el tiempo presente prevalecen observan cuán admirablemente se ajustan los hechos a esta parte de la parábola. La tal llamada "iglesia cristiana" no obedece los mandamientos del Señor, y por eso al tiempo de su venida la halla infiel. Luego el Señor en la parábola habla de aquellos que han sido fieles en guardar sus mandamien-



tos (Lucas 19: 17): "Muy bien, buen siervo; por cuanto has sido fiel en lo que es muy poco, ten autoridad sobre diez ciudades."

Por muchos siglos la segunda venida de Cristo y de su reino han sido las cosas más importantes que sus fieles seguidores han esperado. A los que con diligencia se han esforzado por ser fieles Jesús dijo, en Mateo 24: 45, 47: "¿Quién, pues, es el siervo fiel y prudente, a quien su Señor ha puesto sobre su familia, para darles el alimento a su tiempo? De cierto os digo, que le pondrá sobre todos sus bienes." La palabra "bienes" que aquí se usa significa los intereses del reino del Señor, los cuales consisten en dar fiel testimonio a la verdad.

Los que son hallados fieles son hechos por Jehová miembros de su casa real, y por tanto vienen a formar parte de Él Cristo. Siendo Cristo Jesús el siervo electo de Jehová se deduce que todos los que llegan a ser miembros de la casa real de Jehová son contados como parte de su siervo electo. A esta casa real también se le da el nombre de templo de Dios, y el profeta con autoridad escribió: "En su templo todo ello dice: ¡Gloria!" (Salmos 29: 9) Por consiguiente, todo aquel que pertenece a la casa de Dios forma parte del siervo y todo siervo se deleitará en alabar al nombre del Altísimo. El reino ha llegado, y está escrito que en este tiempo el Señor tendría en la tierra algunos que fiel y verdaderamente le servirían. ¿En qué, pues, consiste el servicio que esos fieles rinden? Las Escrituras contestan que todos y cada uno de estos siervos tienen que dar testimonio a la verdad. Ahora mismo delante de toda la creación inteligente está el más importante punto por decidir: ¿Quién es el Dios Todopoderoso? Es necesario

que la gente obtenga información sobre este punto a fin de capacitarse para decidir por sí misma cuál es la correcta contestación. A los que son fieles seguidores de Cristo Jesús Jehová dice: 'Vosotros sois mis testigos, y mi siervo a quien yo he escogido, a fin de que déis testimonio de que yo soy Dios.' Estos son los que Dios ha sacado de entre las naciones para testificar su nombre, y la única manera en que pueden ser fieles a Dios es continuar siendo testigos a la verdad concerniente a Dios y a su reino. La tarea de testimonio no resulta en beneficio alguno para Dios; sino en beneficio de la gente, por cuanto de esa manera tiene la oportunidad de saber quién es el Altísimo para luego hacerse de parte de la justicia si es que desea vivir.

Prácticamente todo el mundo se halla en tinieblas o ignorancia concerniente a la verdad de la Palabra de Dios, y eso se debe a la inicua influencia de Satanás, según claramente se indica en 2 Corintios 4. En las mundanas organizaciones eclesiásticas hay muchas personas de buena voluntad que desean conocer la verdad, pero que a causa del temor infundido por sus directores son tenidas como prisioneras en esas organizaciones. Nótese ahora lo que Jehová Dios ha dicho a su siervo con respecto a lo que tiene que hacer, en Isaías 42:6-8: "Yo, Jehová, te he llamado en justicia, y tendré firmemente asida tu mano, y te guardaré y te pondré por pacto del pueblo, y por luz de las naciones; para que abras los ojos de los ciegos, y saques del calabozo a los presos, y de la cárcel a los sentados en tinieblas. Yo soy Jehová; este es mi nombre, mi gloria no la daré a otro, ni mi alabanza a las esculturas." De esa manera Jehová pone sobre su siervo el deber y obligación de llevar la verdad



a la gente, a fin de que los ojos de su entendimiento sean abiertos. Los testigos de Jehová tienen que dar testimonio a fin de que los aprisionados en las organizaciones religiosas conozcan la verdad y la única vía de escape. Los carceleros de esas instituciones amonestan a sus congregaciones a que rechacen la literatura que explica la Biblia, y aun les aconsejan que la quemem. Que la gente decida por sí misma lo que desee hacer; pero solamente puede decidir después de haberse dado cuenta de lo que las Escrituras enseñan. Jehová envía a sus testigos de casa en casa a informar a la gente con respecto a él y a su reino, lo cual es un gran privilegio para ellos.

Las Escrituras se refieren a Satanás como el príncipe de las tinieblas quien de muchas maneras mantiene a la gente en ignorancia de la verdad. Satanás sabe que tiene poco tiempo para la gran batalla del Armagedón, y por eso desesperadamente se esfuerza por alejar a la humanidad de Dios y por mantenerla en tinieblas. Nunca en la historia del mundo ha habido un tiempo de mayor obscuridad que en el tiempo actual, por cuanto hay muchos que pretenden enseñar la Biblia, pero que realidad enseñan todo lo contrario a ella. Lo dicho está en exacta armonía con lo registrado en Isaías 60:1 que tiene aplicación en el tiempo actual y que presenta al Señor diciendo a la clase del siervo: "¡Levántate! ¡resplandece, oh Sión! porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti."

Que a despecho de toda persecución y oposición los testigos de Jehová tengan valor, gozo y regocijo, porque se les ha concedido el privilegio de ser el siervo del Altísimo que va por todo el mundo proclamando la ver-

dad concerniente a Dios y a su reino. El solo hecho de que quienes pretenden enseñar la Biblia enconadamente oponen el mensaje de verdad y a los que lo llevan, debería bastar para que la gente se fijara en que el mensaje que se le lleva es muy importante. Cuando estos testigos llamen a su puerta y le presenten los libros que explican la Biblia, tenga presente que el mensaje que le presentan no procede de hombre alguno. Estos simplemente llaman la atención a las grandes verdades que se hallan en la Palabra de Dios mostrándole cómo buscar la prueba y de esa manera capacitarlo para interpretar los acontecimientos presentes. Contemple usted la gran angustia y perplejidad que existen en el mundo y que van en constante aumento. La Palabra de Dios le aclarará el por qué de tales condiciones. Tiene usted el privilegio de vivir en un país donde la lectura es cosa común, y en donde puede leer, entender y decidir según su criterio. Los siervos de Dios llevan el mensaje de Jehová, y si usted lo acepta se beneficiará. El siervo escogido de Jehová, Cristo el Señor, ha sido colocado sobre su trono. Su reino ha comenzado. Es de vital importancia que conozca estas grandes verdades y sepa que Jehová es el único Dios verdadero de quien solamente pueden venir alivio y bendiciones.

Ser siervo del Señor es el puesto más honorable que una criatura puede disfrutar. Jehová mismo dice que concederá esta gloria y honor solamente a los que constituyen los fieles miembros de El Cristo. Por consiguiente, puede estar seguro de que los que pretenden predicar la Palabra de Dios, pero que niegan la verdad de ella y lo concerniente al reino, los tales no son siervos de Dios, sino siervos de sí mismos y de los enemigos de

Dios. Se dará cuenta de que los verdaderos siervos de Dios se deleitan en acreditar a Jehová toda verdad y las bendiciones que de ella proceden. Como siervos, llaman a su puerta a fin de que tenga la oportunidad de conocer la verdad de la Palabra de Dios, lo cual significa para usted un favor de Jehová. Probablemente le será difícil adquirir lo suficiente para tres comidas diarias, pero le sería mucho mejor y se sentiría más feliz con dos comidas al día, y aun menos, con tal de instruirse acerca de las bendiciones que Dios muy pronto concederá a todos los que le obedecen.

Lo dicho en las páginas anteriores le ha servido de consuelo. Aun mayores bendiciones obtendrá leyendo los libros del Juez Rutherford, hermosamente encuadernados y con más de 320 páginas cada uno. Pídalos a WATCHTOWER, 117 Adams St., Brooklyn, N.Y. En México, pídalos a La Torre del Vigía, Calzada Melchor Ocampo 71, México, D.F. En otros países, pídalos a la sucursal correspondiente.

El Pastor

UN PASTOR es uno que cuida y alimenta un rebaño de ovejas. Jehová es el gran Pastor y él llama sus ovejas a los que están en pacto y se hallan dedicados a él. Cristo Jesús es el pastor principal, y por esa razón segundo en orden a Jehová el gran Pastor. Jesús llamaba a sus discípulos ovejas por cuanto le habían sido dados por su Padre. (Juan 10: 11; 17: 6) Cristo Jesús constituyó a sus discípulos en pastores subalternos con el deber de apacentar el rebaño de Dios. Hablando acerca del pueblo de su pacto en la tierra Jehová dijo, en Jeremías 3:15: "Y os daré pastores según mi corazón, que os apacentarán con conciencia y entendimiento." El Señor impuso sobre los más maduros o ancianos la obligación de alimentar o instruir a su pueblo con el conocimiento y entendimiento de sus propósitos tal como se declaran en las Escrituras.

Desde el tiempo de los apóstoles hasta el presente han habido ambiciosos entre el pueblo de Dios. Los tales han sido fáciles víctimas de las astucias de Satanás el enemigo. El pueblo del pacto de Dios en la tierra ha sido comisionado para representar a Jehová. Este pueblo ha sido el blanco especial de los asaltos de Satanás el Diablo, tal como el Señor lo predijo. Cuando Jesús invitó a sus discípulos a participar con él en el reino les dijo: "Simón, te digo que Satanás ha obtenido permiso para zarandear a todos vosotros como a trigo." (Lucas 22: 31, *Weymouth*) Tanto la cita anterior como

muchas otras muestran que Satanás ataca a todos y cada uno de los que pactan servir a Jehová Dios; y los ambiciosos fácilmente ceden a su influencia. La entera historia de la llamada "iglesia cristiana" muestra que Satanás ha arruinado a muchos de los que principiaron a servir a Dios. Por supuesto que Dios sabía que ese sería el resultado, por eso lo predijo por medio de sus profetas.

El nombre Israel que se usa en las Escrituras se aplica al pueblo del pacto de Dios. Expresamente está escrito que lo que aconteció al Israel natural prefiguró lo que acontecería a la "Cristiandad".

Dios hizo que su profeta Ezequiel escribiera concierne a los pastores del pueblo de su pacto, y esa profecía tiene aplicación a la "Cristiandad" en el tiempo presente. A Israel dijo (Ezequiel 34:2): "Profetiza contra los pastores de Israel ['de la Cristiandad'], profetiza y diles a estos pastores: Así dice Jehová el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel ['la Cristiandad'] que se apacientan a sí mismos! ¿acaso no deben los pastores apacentar las ovejas?" Se llama la atención a esto no para ridiculizar individuos. El único fin es llamar la atención de la gente a la verdad, para que pueda entender el por qué de la condición infeliz en que se hallan los que profesan seguir a Cristo.

El apóstol Pedro, bajo dirección del Señor, amonestó a los maduros de la iglesia (1 Pedro 5:2-4) "pastoread la grey de Dios, . . . ejerciendo la superintendencia, no de necesidad, sino con buena voluntad; ni por torpe ganancia [dinero], sino de ánimo pronto"; y luego añade: "Ni tampoco como si tuvieseis señorío sobre la herencia de Dios, sino al contrario, como siendo decha-

dos de la grey; y cuando fuere manifestado el Pastor principal, recibiréis la corona inmarcesible de gloria."

Los hechos ponen de manifiesto que la gran mayoría de los que han sido colocados en puestos como pastores o líderes de los profesos seguidores de Cristo han pasado por alto la amonestación hecha por el apóstol, y en exacto cumplimiento de la profecía de Ezequiel, arrogantemente han tratado y dominado la grey de Dios. Se han apacentado a sí mismos, dejando perecer de hambre a los miembros de sus congregaciones por falta alimento espiritual. Esa es la razón por la cual Jehová en el tiempo presente envía a la gente hombres y mujeres humildes para llamarles la atención a la verdad y de esa manera se beneficien. Dios ha impuesto a los que han hecho un pacto con él la obligación de decir la verdad de su Palabra. Muchas personas de edad avanzada recuerdan los días de su juventud en que los clérigos o líderes de las congregaciones diligentemente se esforzaban por enseñar la Biblia a la gente lo mejor que les era posible. Pero en los tiempos modernos se ha efectuado un gran cambio, exactamente como el profeta de Dios lo predijo. Aun los clérigos mismos se dan a sí mismos el nombre de "modernistas", por cuanto han abandonado el evangelio de Cristo Jesús y han enseñado en cambio la alta crítica, la evolución y otras cosas relativas a la política de este mundo. En sus congregaciones han habido muchas personas hambrientas y por esto estaban enfermas espiritualmente y deseaban ser consoladas y sanadas por la Palabra de Dios, pero que fueron dejadas morir de inanición o falta de alimento espiritual. Nótese cuán exactamente las palabras de Ezequiel se ajustan a las condiciones del

tiempo presente (34:3, 4): "Coméis lo gordo, y os veáis de la lana, y degolláis lo cebado; mas no apacentáis el rebaño. A las débiles no habéis corroborado, a las enfermas no habéis curado, a las perniquebradas no habéis vendado, a las dispersas no habéis hecho tornar al redil, a las perdidas no habéis buscado; sino que con fuerzas las habéis regido, y con rigor."

La anterior profecía exactamente se ajusta a la "Cristiandad" en el tiempo actual, por cuanto sus clérigos se esfuerzan por impedir a la gente que escudriñe la Palabra de Dios. Hay millones de personas de buena voluntad en la "Cristiandad" que están como prisioneras en estas organizaciones eclesiásticas a causa de la influencia ejercida sobre ellas por sus líderes, y por eso está escrito que suspiran y lloran por las abominaciones que ven cometer en esas organizaciones. (Ezequiel 9:4) En Salmos 79:11 se registra la oración que a Dios dirigen los prisioneros casi muertos de hambre por falta de alimento espiritual: "¡Llegue delante de ti el gemido de los encarcelados! ¡conforma a la grandeza de tu poder preserva a los condenados a muerte!" La promesa de Jehová concerniente a éstos se halla registrada en Salmos 102 en las siguientes palabras: 'Jehová miró desde el cielo, para oír los lamentos del prisionero, para librar a los condenados a muerte.'

Estamos viviendo en el tiempo del día del juicio de Dios sobre la "Cristiandad", y su decreto hace mucho tiempo que fué escrito. Refiriéndonos otra vez al capítulo 34 de la profecía de Ezequiel, notemos lo que el Señor dice concerniente a los pastores infieles: 'Por cuanto los pastores se han apacentado a sí mismos, y no han alimentado a su rebaño . . . ; he aquí que estoy en

contra de los pastores, demandaré mi rebaño de la mano de ellos, y alimentaré a mi rebaño, dice el Señor.'

Jehová el gran Pastor entra a cuentas con los que han sido maestros infieles de su pueblo, retirándoles eternamente de su favor, y por esta razón las organizaciones religiosas del tiempo presente por completo han venido a formar parte de este mundo. Pero los que tienen un sincero deseo de conocer la verdad verán suplidas sus necesidades. Jehová por medio de su profeta (Ezequiel 34: 15, 16) dice: 'Alimentaré mi rebaño, le daré descanso, dice Jehová. Buscaré las ovejas perdidas, recogeré las que han sido descarriadas, vendaré a las perniquebradas, fortaleceré a las enfermas; pero a las fuertes y gordas las destruiré.'

Jehová ahora está cumpliendo esta profética promesa. Cristo Jesús, el gobernante y Pastor principal de la poderosa organización de Jehová, alimenta a su pueblo. Concerniente a esto está escrito en Miqueas 5: 4: "Pues que él permanecerá firme, y pastoreará a su rebaño en la potencia de Jehová, en la majestad del nombre de Jehová su Dios; y ellos habitarán seguros; porque ahora será él engrandecido hasta los fines de la tierra."

Los fieles seguidores de Cristo Jesús que se hallan en la tierra son pastores-subalternos o siervos cuya obligación es llevar la verdad a la gente. Concerniente a los que son fieles al Señor y a su reino en la tarea que les ha sido encomendada él dice (Mateo 24: 46, 47): "¡Bienaventurado aquel siervo, a quien cuando su Señor viniere le hallaré haciendo así! De cierto os digo, que le pondrá sobre todos sus bienes." A la misma clase de fieles seguidores de Cristo, Jehová dirige las siguientes palabras proféticas: 'Vosotros sois mis testigos, dice

Jehová; he puesto mis palabras en tu boca y sobre tu mi mano. Anda y lleva el mensaje de la verdad a la gente.' En obediencia a este mandamiento de Jehová, hombres y mujeres van por todo el mundo proclamando el mensaje de la verdad y mostrando a la gente los libros que contienen la explicación de la Biblia. Este alimento mental no es manufacturado por ningún hombre, sino es instrucción procedente de la Palabra de Dios, que por su gracia es ahora entendida, y los testigos de Jehová simplemente llevan a la gente los frutos del reino. La anterior profecía mencionada en Ezequiel concerniente a los pastores infieles se explica de una manera detallada en el libro titulado *Vindicación* que es uno de los que se llevan de puerta en puerta.

La gente muy bien se da cuenta de que se ha privado del alimento mental que la capacita para entender la Biblia. Debe saberse que Dios a su modo y al debido tiempo dará a la gente el conocimiento de la verdad. Ese tiempo ha llegado, y por eso envía a sus testigos con el mensaje de la verdad a la gente.

Son en gran manera responsables todos y cada uno de los que intentan enseñar la Palabra de Dios. Por cuanto los clérigos se presentan a la gente como representantes del Señor, han tomado a costas una grave responsabilidad. Todo el que ha pactado hacer la voluntad de Dios asume la gran responsabilidad de sinceramente llevar a otros el mensaje del reino. Se les recomienda esa responsabilidad, la cual es mayor en el tiempo actual por cuanto el reino ha llegado y dentro de poco caerá la organización del enemigo. La gente necesita el conocimiento de este hecho, lo mismo que ayuda para entender los propósitos de Dios, y todo el

que pueda ayudar de esa manera debería hacerlo con toda diligencia y regocijo. Por consiguiente, que todos los que aman al Señor sean portadores de este mensaje de verdad.

Un corto mensaje por radio llama la atención de ustedes a estos importantes puntos bíblicos. Permítaseme sugerir que todos los que escuchan y desean conocer más se provean de los libros necesarios para dar principio a un estudio sistemático de la Biblia en sus casas. El gran Pastor Jehová, por medio de su principal Pastor, Cristo Jesús quien se halla presente, ha provisto el alimento espiritual que tanto necesita la humanidad. Quien reciba estas verdades con gusto no solamente se regocijará, sino también sentirá el deseo de pasarlas a otros, a fin de que conozcan el camino que conduce a la vida. Para beneficio de todos los que aman la justicia Jehová vindicará su nombre mostrando que él es el Todopoderoso, el amante y verdadero Dios, y que su reino es o significa el completo alivio para la gente y es el medio de obtener vida eterna.

Las ovejas de Jehová, el resto, se hallan protegidas dentro de su organización, simbolizada por las "serranías". (Ezequiel 34: 14) El Señor las mantiene en alto fuera de peligro. La "grande muchedumbre" o clase de "prisioneros" se halla esparcida entre las organizaciones religiosas. Deben tener la oportunidad de escuchar la verdad. El resto tiene la obligación de llevarles la verdad. La gente de buena voluntad también se clasifica entre los que serán las ovejas o rebaño de Jehová, y se le reconoce en las profecías como la clase Jonadab. El resto tiene la obligación de llevar a esa gente el mensaje de la verdad. Y entonces todos los que se dan

cuenta y escuchan y conocen la verdad tienen el privilegio y obligación de pasar esas buenas nuevas a otros. Que todos aprovechen la oportunidad de hablar a otros concerniente al reino de Dios y de esa manera tomen parte en la vindicación del nombre de Jehová.

Vindicación

EL NOMBRE de Jehová representa todo lo que es bueno en el universo. Jehová el Todopoderoso creó todas las cosas en el universo buenas y perfectas. El nombre *Jehová* significa su propósito hacia su creación. Toda criatura tiene que venir al conocimiento de que el nombre de Jehová representa la justicia y la verdad y de que por completo destruirá todo lo injusto, favoreciendo y preservando solamente a los que aman la justicia y obran rectamente.

Ha llegado el tiempo en que el nombre de Jehová el Altísimo será por completo vindicado. La palabra "vindicación" significa probar que su Palabra es siempre recta y que su nombre representa todo lo que es verdadero. Muchos preguntarán: ¿Por qué es necesario que su nombre sea vindicado? ¿Porqué no ha sido su nombre siempre apreciado y enaltecido por sus criaturas? Al contestar estas preguntas se hace necesario decir que por cuanto ha llegado el tiempo para la vindicación del nombre de Jehová la gente tiene que ser informada de la verdad, y por esta razón Jehová envía hombres y mujeres con el mensaje de la verdad, a fin de que la gente pueda obtener la contestación a las preguntas an-

teriores. El mensaje que presentan no es el mensaje de algún hombre, sino la verdad tal como aparece en la Palabra de Dios. A medida que la gente escuche y aprecie la verdad se dará cuenta de que Dios en su sabiduría ha permitido a Satanás proseguir con su iniquidad hasta el debido tiempo de Jehová para actuar y que al fin haría que todas las cosas sean para el bien de los que aman la justicia.

De ninguna manera es Jehová responsable de la iniquidad y sufrimiento que existen en la tierra. No puede apropiadamente acusársele del sufrimiento que aflige a la humanidad. La iniquidad y el sufrimiento ni aun siquiera existen por consentimiento del Altísimo. Los hechos reales tal como se revelan en su Palabra son: Dios, cuyo nombre es Jehová, creó todas las cosas buenas y perfectas, como está escrito en Deuteronomio 32: 4, todas sus obras son perfectas. Toda iniquidad y sufrimiento entre la raza humana se deben al Diablo, quien en un tiempo se llamó Lucero.

El mundo, según el sentido de las Escrituras, es la organización de los pueblos de la tierra en formas de gobierno controladas por un invisible Señor. En el principio Jehová asignó a Lucero como el superintendente del hombre. Lucero se reveló contra Dios poniéndose como igual a Jehová Dios. Esta es la razón por la cual desde entonces se le dió el nombre de Satanás el Diablo. En Romanos, capítulo cinco, está escrito que 'por un hombre entró el pecado en el mundo, y como resultado del pecado la muerte; y de esa manera la muerte pasó a todos los hombres'. Al tiempo de la rebelión de Satanás el hombre perfecto Adán voluntariamente se puso de parte de Satanás y a causa de este acto desordenado

trajo sobre sí sufrimiento y muerte, siendo esa la razón por la cual los hombres nacen imperfectos, por cuanto han sido concebidos en desorden y dados a luz en injusticia; por consiguiente, todos son pecadores delante de Dios.

Después de la rebelión en el Edén hubo algunos que se esforzaron por hacer lo que es recto y por ser fieles a Dios, y por su gracia tuvieron éxito. Luego Satanás declaró que era capaz de hacer que las criaturas humanas maldijeran a Dios y se apartaran de él volviéndose a la iniquidad. No había otra manera para determinar si esto podría ser o no ser así sino por medio de una oportunidad para probarlo, y por tanto Jehová aceptó el desafío y permitió a Satanás que hiciera todo lo que estuviera a su alcance para llevar a cabo su amenaza o desafío. Ciertamente que Jehová podría haber destruído inmediatamente tanto a Satanás como al hombre pecador y haber formado otras criaturas; pero si hubiera hecho eso el punto en cuestión no se habría definido. Por lo tanto, Jehová Dios expresó su propósito de permitir a Satanás ir hasta el extremo límite en sus esfuerzos por alejar a las criaturas de Dios y ponerlas en contra de él, dando a saber al mismo tiempo que cuando Satanás llegara al extremo límite, Dios entonces probaría a toda la creación que él, Jehová, es el Altísimo y el único verdadero y todopoderoso Dios.

¿Cuál es el resultado? Desde el buen Abel hasta el tiempo presente han habido algunos hombres que han mantenido su integridad hacia Dios permaneciendo fieles y verdaderos a él. Todos y cada uno de esos fieles han tenido que sufrir a manos del inicuo Satanás, que se ha esforzado en destruirlos a causa de su fidelidad

a Dios. Desde Abel hasta Juan el Bautista el Diablo hizo que se diera muerte a todos esos fieles. Cuando Jesús, el Hijo de Dios, vino al mundo a dar testimonio a la verdad, Satanás hizo que se le persiguiera, se le humillara y se le diera muerte ignominiosa. Desde entonces Jehová comenzó a dar a saber que vindicaría su gran nombre. Lo cual hizo levantando a Jesús de entre los muertos y revistiéndolo de todo poder y autoridad tanto en el cielo como en la tierra. A Cristo se le dió el poder y autoridad para destruir a todas las criaturas inicuas tanto en el cielo como en la tierra. Al ser exaltado en el cielo se hallaba listo para comenzar su tarea, pero Jehová le ordenó, como las Escrituras lo declaran, que se 'sentara a su diestra hasta el debido tiempo para poner a sus enemigos por estrado de sus pies.' Jesús tenía que esperar, y en efecto se esperó, por más de 1,800 años.

Durante ese período de espera Jehová Dios, como ahora claramente lo muestra su Palabra, ha visitado a las naciones para sacar de entre ellas un pueblo escogido para su nombre. (Hechos 15:14) Ha hecho esto por medio de llamar la atención de la gente a la verdad de que él es Dios, que Cristo es Rey y Redentor de la raza humana. Muchos se han consagrado para hacer la voluntad de Dios, pero finalmente se han apartado de él, cediendo a la influencia del inicuo. A través de las edades han habido algunas criaturas que han permanecido fieles y verdaderas a Dios, y todas y cada una de ellas han sufrido mucho a manos de Satanás.

El período de espera terminó en 1914, y entonces Jehová envió a Cristo Jesús a dominar en medio de sus enemigos. (Salmos 110:2) Inmediatamente hubo

guerra en el cielo y como resultado Satanás y sus ángeles inicuos fueron arrojados a la tierra. (Apocalipsis 12: 1-7) Simultáneamente Satanás hundió al mundo en la guerra con el propósito manifiesto de destruir a la raza humana. Al mismo tiempo Satanás hizo que los verdaderos seguidores de Cristo Jesús en la tierra fueran inicuamente perseguidos y maltratados, siendo el resultado que muchos de los consagrados se apartaran de Dios. En 1918 Cristo Jesús vino al templo de Jehová para juicio. Entonces fué cuando Jehová hizo que cesara la guerra, y desde esa fecha ha enviado a sus testigos por todo el mundo a dar testimonio acerca de él y de su reino.

El Señor sabe quiénes de entre su pueblo profeso le son fieles y verdaderos. Los que fueron hallados fieles al tiempo de su venida al templo de Jehová fueron constituidos testigos suyos y recibieron el nombre de "el siervo fiel y prudente" para llevar el mensaje del reino a la gente. Jehová ha hecho que su mensaje o evangelio sea publicado en forma impresa, y sus testigos han colocado en manos de la gente más de 340 millones de libros y folletos a fin de que la gente pueda conocer la verdad. Esa tarea de testimonio sigue adelante por cuanto Jehová ha mandado que así se haga.

¿Qué objeto tiene el testimonio mundial concerniente al reino de Jehová? El propósito expreso de Jehová es que tanto los gobernantes de la tierra como los gobernados sean notificados de que ha llegado el tiempo en que la injusticia terminará y en que él vindicará su palabra y su nombre. Al hacer esto probará a toda la creación que él es el único y todopoderoso Dios y que toda palabra dicha por él es verdadera. A fin de que

toda la creación se dé cuenta de la verdad y crea en ella, Jehová tiene que destruir y en efecto destruirá la entera organización de Satanás, a fin de limpiar para siempre el universo de toda iniquidad. Satanás ha hecho que el sufrimiento de la gente en el fin del mundo en que nos encontramos llegue a su punto culminante y hace que sus agentes religiosos acusen a Jehová Dios como el causante de todo ese sufrimiento. Tal procedimiento está de acuerdo con la conducta de Satanás, porque según las palabras de Jesús, Satanás es mentiroso y padre de mentiras. Dentro de poco Dios tomará parte en el asunto y peleará por los miembros de su organización.

Por medio de sus profetas, especialmente Ezequiel, Isaías, Daniel y Jeremías, Dios declaró que toda la creación conocerá que él es Dios. Con toda seguridad él cumplirá su palabra. "He trazado el plan, y lo voy a hacer." El mensaje de la verdad se presenta a la gente a fin de que los que así lo deseen voluntariamente y con regocijo lo acepten y sepan que Jehová es Dios y que su reino es la única esperanza del mundo. Cuando la grande y poderosa organización de Satanás que ahora domina las naciones de la tierra haya sido completamente derrumbada al terrible empuje del poderoso Mariscal de Campo de Jehová; cuando todos los "engranes" de la organización de Satanás hayan sido quebrantados y yacean inertes en el suelo, entonces toda la creación conocerá que la mano del Todopoderoso Dios ha hecho eso. Esa será una prueba completa de la supremacía de Jehová. Eso será la vindicación del gran nombre de Jehová y de su eterna palabra.

¿Qué es lo que seguirá a la completa destrucción de la inicua organización del Diablo? Jehová declara que

en seguida enseñará a los sobrevivientes la verdad de una manera tan clara y tan sencilla que a todos les será fácil invocar su nombre y servirle armoniosamente. La gente entonces conocerá que el Todopoderoso y justo se halla controlando al mundo, y también se dará cuenta de que todo lo que se halla registrado en su Palabra es verdadero y que su nombre eterno significa que él es justo y que la justicia reinará eternamente. Entonces todos los que con regocijo le obedezcan recibirán las bendiciones prometidas.

El salmista representa a los que desean hacer lo que es recto, diciendo (85:8): "Oíré lo que hablará el Dios Jehová; porque hablará paz a su pueblo y a sus favorecidos; pero no vuelvan ellos a la locura." La gente entonces conocerá que si se aleja de Dios inmediatamente será castigada. Todos los que entonces hagan lo que es recto recibirán sus bendiciones. El profeta continúa diciendo (85:9-13): "Ciertamente su salvación está cercana a los que le temen; para que la gloria more en nuestra tierra. La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron; la verdad brotará de la tierra, y la justicia mirará desde el cielo. Asimismo Jehová dará el bien, y nuestra tierra producirá su fruto. La justicia irá delante de él, y nos pondrá en el camino de sus pasos." Lo dicho será la completa vindicación tanto de la Palabra de Jehová como de su santo nombre. Todo aquel que hoy escucha estas verdades y las cree tal como se hallan escritas en la Palabra de Dios puede darse cuenta de por qué la iniquidad en el tiempo presente es tan desenfrenada así como del fin que muy pronto tendrá. También puede apreciar la razón por la cual Jehová envía a sus testigos

entre la gente a llevar el mensaje de la verdad. Los que deseen obrar rectamente tendrán la oportunidad de someterse al gran Jehová Dios. Los tales serán librados y protegidos en la gran batalla y serán los primeros en recibir las bendiciones del reino.

En el tiempo presente hay hombres encumbrados que aconsejan a la gente a no prestar atención al mensaje que promete el reino milenar de Cristo que en breve será establecido. Lo mismo sucedió en los últimos días de la antigua Jerusalem. En aquel tiempo, en tanto que los profetas de Dios amonestaban acerca del desastre que estaba por caer sobre Jerusalem aquellos poderosos, austeros y encumbrados hombres de la nación pasaron por alto la Palabra de Dios, la trataron con desprecio y aconsejaron a la gente a no escuchar las palabras de los profetas. Jehová Dios destruyó a Jerusalem; y lo mismo hará con la "Cristiandad". Toda persona tiene ahora que asumir la responsabilidad de aceptar o rechazar la verdad. Que todos los que desean ver la justicia establecida en la tierra presten atención a la Palabra de Dios y conozcan que tanto su palabra como su nombre serán exaltados y que toda la creación le honrará y cantará las alabanzas del Altísimo.

Pida lista de libros y folletos escritos por el Juez Rutherford, dirigiéndose a WATCHTOWER, 117 Adams St., Brooklyn, N.Y.

En México diríjase a La Torre del Vigía, Calzada Melchor Ocampo 71, México, D.F. En otros países diríjase a la sucursal correspondiente.

Un Atalaya para Su Protección

Eso es LA ATALAYA. Como un vigilante en tiempo de peligro, esta revista de 16 páginas da sus vueltas, visitando a todos sus subscriptores una vez al mes, amonestando con respecto a los peligros del presente y del futuro e indicando el camino que conduce a la protección y a la salvación.

LA ATALAYA

publica únicamente el verdadero cristianismo. Sus columnas absolutamente no dan cabida a la religión ni a sus tradiciones de hombres.

Esta revista es indispensable en estos "tiempos peligrosos". Lo mantendrá despierto, trayéndole regularmente las últimas revelaciones de las verdades contenidas en la Biblia. Se regocijará velando desde *La Atalaya* y viendo todos los cumplimientos de la profecía bíblica, que prueban la próxima destrucción de la inicua organización que ha hecho inseguras a todas las criaturas, y el glorioso establecimiento del gobierno de Jehová bajo Cristo para la protección y bendición de toda persona de buena voluntad.

Precio de suscripción, en inglés, \$1.00 (dólar) al año, 24 números; para países extranjeros, \$1.50 (dólares). También se publica en muchos otros idiomas. Para "condiciones para los pobres del Señor" escriba a los editores. Envíe su suscripción a

THE WATCH TOWER

117 Adams St., Brooklyn, N. Y., U. S. A.

[En México, el precio de suscripción a la edición castellana es \$2.00 al año, 12 números. Diríjase a La Torre del Vigía, Calzada Melchor Ocampo 71, México, D. F.]

¿Soy Víctima de la Demonolatría?

MUY EXTRAÑA PREGUNTA para hacerse uno mismo. Sin embargo es una muy importante pregunta personal que debe determinarse antes de que la entera organización religioso-político-comercial de la "Cristianidad" vaya por tierra y sufra el mismo destino que los demonios en la batalla del Armagedón que está muy próxima.

¿ES CORRECTA SU CONTESTACION? ¡Cerciórese! Lea los libros en lista a continuación, que exponen al principal instrumento de los demonios, la religión, y que presentan la prueba de que el Gobierno Teocrático es la única esperanza de la humanidad para obtener liberación, preservación y vida:

SALVACION	ENEMIGOS
RECONCILIACION	RIQUEZAS
VINDICACION	PROFECIA
RELIGION	JEHOVA
CREACION	LUZ II
GOBIERNO	LUZ I

Todos los libros anteriores, escritos por el Juez Rúth-erford, contienen más de 330 páginas, encuadernados en percalina a colores, con alto relieves, títulos dorados y grabados a colores. Los doce por \$3.00 (dólares); cuatro por \$1.00 (dólar); uno por 25c de dólar [en los Estados Unidos]. En México, los doce por \$18.00 (m/n); uno por \$1.50. Se mandan francos de porte. Pídalos a

WATCHTOWER, 117 Adams St., Brooklyn, N. Y.

AUSTRALIA: 7 Beresford Rd., Strathfield, N. S. W.

INGLATERRA: 34 Craven Terrace, Londres, W. 2

ARGENTINA: Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires

CHILE: Ave. Buenos Aires 80 (Blanqueado), Santiago

MEXICO: La Torre del Vigía,

Calzada Melchor Ocampo 71, México, D. F.

¿ESTA USTED DE ACUERDO EN QUE

"La Religión Es un Lazo y una Estafa"?

NO PERMITA que el disgusto que en contra de la religión rápidamente se extiende destruya su fe en Dios y en la Santa Biblia, como ha sucedido a millones de personas.

NO PERMITA que el clamor de los políticos y de las cámaras de comercio, pidiendo más religión, lo induzcan a caer en el lazo que lo arrastrará a la destrucción después de que le haya sacado su dinero bajo falsos pretextos.

¿COMO EVITARLO? Estudiando su Biblia con ayuda de los siguientes folletos:

¿QUE COSA ES LA VERDAD?	GOBIERNO Y PAZ
LO QUE USTED NECESITA	AMONESTACION
LAS LLAVES DEL CIELO	SALUD Y VIDA
FASCISMO O LIBERTAD	DESCUBIERTA
CAUSA DE LA MUERTE	ESCOGIENDO
RECObRO DEL MUNDO	REFUGIADOS
JUSTO GOBERNANTE	PROTECCION
HOGAR Y FELICIDAD	ARMAGEDON
LA GUERRA FINAL	LIBERTAD
¿QUIEN ES DIOS?	ANGELES

ENFRENTENSE A LOS HECHOS

EL JUEZ RUTHERFORD es el autor de cada uno de estos folletos de 64 páginas y con artística cubierta. Puede adquirir 13 de ellos por una contribución de 50c de dólar; 6 por 25c, y 1 por 5c [en los Estados Unidos]. En México, 9 por \$1.00, moneda nacional, 18 por \$2.00, y 2 por 25c. Se envían francos de porte. Pídalos a

WATCHTOWER, 117 Adams St., Brooklyn, N. Y.

EN MEXICO:

La Torre del Vigía, Calz. Melchor Ocampo 71, México, D. F.

Chief Office and Official Address of
WATCH TOWER BIBLE & TRACT SOCIETY
WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY, INC.
INTERNATIONAL BIBLE STUDENTS ASSOCIATION
is

124 Columbia Heights, Brooklyn, N. Y.

Address of factories and publishers:

America,	117 Adams St.,	Brooklyn, N.Y.
Argentina,	Calle Honduras 5646-48,	Buenos Aires
Australia,	7 Beresford Rd.,	Strathfield, N.S.W.
Brazil,	Caixa Postal 1319,	Rio de Janeiro
British Guiana,	5 Croal St.,	Georgetown, Demerara
Chile,	Avda. Buenos Aires 80 (Blanquedo),	Santiago
China,	Box 1903,	Shanghai
Denmark,	Sondre Fasanvej 54,	Copenhagen-Valbø
England,	34 Craven Terrace,	London, W. 2
Finland,	Vainamöisenkatu 27,	Helsinki
Greece,	Lombardou 44,	Athens
Hawaii,	1228 Pensacola St.,	Honolulu
India,	40 Colaba Road,	Bombay 5
Jamaica, B. W. I.,	151 King St.,	Kingston
Java,	Post Box 59,	Batavia Centrum
Mexico,	Calzada Melchor Ocampo 71,	Mexico, D.F.
Norway,	Inkognitogaten 28, b.,	Oslo
Philippine Islands,	1736 M. Natividad,	Manila
South Africa,	623 Boston House,	Cape Town
Straits Settlements,	Post Box 566,	Singapore
Sweden,	Lantmakargatan 94,	Stockholm
Switzerland,	Allmendstrasse 59,	Berne
West Africa,	71 Broad St., Box 695,	Lagos, Nigeria
Yugoslavia,	Dalmatinska ul. 59,	Beograd

All communications for literature should be addressed
Watch Tower Bible & Tract Society, at the above
addresses respectively.